MUNDO DE LIBROS

Contestaciones y Consideraciones Al Pueblo y Congreso Norte-Americanos

APOLINARIO MABINI

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Contestaciones y Consideraciones Al Pueblo y Congreso Norte-Americanos

Apolinario Mabini

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

APOLINARIO MABINI.

Contestaciones y Consideraciones

AL PUEBLO Y CONGRESO NORTE-AMERICANOS

MANILA

Enero. 1900

COPIA DE LA CARTA DEL GENERAL WHEELER DIRIGIDO AL SEÑOR MABINI.

Manila, Luzon, P.I., December 25th. 1899.

HONORABLE SEÑOR APOLINARIO MABINI, MANILA, P.I.

DEAR SEÑOR:

I enclose a list of questions which you were kind enough to inform me you would be pleased to answer.

I shall be happy to receive your answers as those of a man of weight whose opinions are most worthy of consideration.

It will oblige me to have your answers as all as possible, as your statements will be very valuable.

With very high regard,

Yours very truly.

JOSEPH WHEELER.

CONTESTACIÓN DEL SR. MABINI AL GENERAL.

Manila, I.F., 25 de Diciembre de 1899.

GENERAL JOSEPH WHEELER, DEL EJERCITO AMERICANO DE ESTAS ISLAS.

PRESENTE.

GENERAL:

Tengo el honor y la satisfaccion de remitir à su Excelencia la contestación á sus preguntas con una ligera exposicion al Congreso de los Estados-Unidos, las cuales solo tienen valor por la sinceridad con que estàn expresadas. Tenga pues la bondad de escusarme, si por mi poca habilidad y escaso saber no he sabido dar una forma mas clara á mi pensamiento.

Me he tomado la libertad, General, de hablar con toda franqueza, convencido de que tanto su Excelencia como sus dignos compañeros de armas desean y procuran el engrandecimiento de su pueblo por encima de los intereses y conveniencias de clase ó partido, y de que,

conocida la verdad, se evitarìan á tiempo equivocaciones lamentables. Además me lo imponen lo que debo à mi mismo y el deseo de cooperar al logro de una solucion satisfactoria para ambas partes, que ponga término á esta guerra entre dos pueblos que deben estar ligados, por eterna amistad, para servir á la causa de la civilizacion y de la humanidad.

Soy de su Excelencia, con la mayor consideracion y respeto, su mas obediente servidor.

APOLINARIO MABINI.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS.

GENERAL. ¿Es posible que no haya revolucion?

MABINI.--Es posible.

G. Si es posible ¿cómo?

M.--Satisfaciendo las aspiraciones del pueblo.

G. ¿Qué causas han producido la revolucion?

M.--Pueden condensarse en esta sola: la necesidad de un gobierno que asegure á los filipinos la libertad de pensamiento, conciencia y asociacion, la inmunidad en su persona, casa y correspondencia, la igualdad en la participacion de los cargos y beneficios públicos, el respeto à las leyes y á la propiedad y el desarrollo de la prosperidad del pais por los medios que suministran los adelantos modernos.

G. ¿Estarán contentos todos los tagalos que esté de Presidente

Aguinaldo?

M.--Los filipinos (no los tagalos solo) estaràn contentos de un Presidente que ellos elijan del modo que se estipule con el Congreso americano. Hoy reconocen á Aguinaldo, porque este personifica sus aspiraciones; pero cuando vean en él ó mala fé ó incapacidad, reconocerán á otro que acredite ser mas digno.

G. ¿Todos los pueblos estaràn contentos?

M.--Ya esta dicho en la anterior pregunta.

G. ¿Posee el Sr. Aguinaldo bastante fuerza para arreglar las Islas?

M.--La posee mientras esté de su parte el pueblo.

G. ¿De donde vendrá dinero para el Gobierno?

M.--Para los primeros gastos que requiere la instalacion de un Gobierno permanente y estable, se contratará un empréstito exterior en cantidad bastante, en la forma y con las garantias que se convengan previamente con el Congreso de los Estados-Unidos. Para las necesidades ordinarias de administracion y para la amortizacion de la deuda pública, se establecerán con la equidad aquellas contribuciones que sean llevaderas para el pueblo.

G. ¿Y las Islas del Sur?

M.--Se atienen à la actitud que adopte Luzon.

G. ¿Gusta la guerra à la gente de estas Islas?

M.--No, tanto que durante los 300 años de la dominacion española no se registra otra ninguna, sino la que ha empezado desde el año 1896. Se ha visto precisada á sostener la presente, para defender derechos

que cree sagrados y naturales á todo pueblo.

G. ¿Quiere la gente un buen gobierno de los Estados-Unidos?

M.--Cuando se convenza de la imposibilidad de obtener por ahora un Gobierno propio que á su entender es el mejor, aceptará provisionalmente el que le impongan los E.U.; pero únicamente para que le sirva de medio para llegar mas ò menos tarde á la consecucion del Gobierno propio porque asì lo exije el progreso que es ley de todos los pueblos. Cuando el pueblo americano se oponga à esta ley, no tardarà en llegar la época de su decadencia y ruina.

G. ¿Quiere mucho la gente el progreso, ferro-carril, etc., etc.?

M.--Una de las causas de la revolucion es la aspiracion á la vida del progreso que la mayor facilidad de comunicacion con otros paises hoy dia ha hecho nacer en el corazon de los filipinos, no obstante los esfuerzos del gobierno español por neutralizar esta influencia.

G. ¿La manera de gobernar de España es lo que quiere?

M.--La opinion sensata del pais detesta la administracion española por los vicios inveterados que lleva consigo; así es que, cuando Aguinaldo quizo aconsejarse de algunos que han querido resucitar el sistema español, manifestando poca energía para reprimir los antiguos abusos empezò el retraimiento de los filipinos honrados y se ha visto mucha desanimacion en el pueblo.

25 Diciembre 1899.

LIGERAS CONSIDERACIONES PARA EL CONGRESO NORTE-AMERICANO.

El Congreso Norte-americano se encuentra hoy en una situacion sumamente delicada y difícil, por cuanto del acierto de sus decisiones pende el porvenir de los pueblos. El problema filipino mantiene la incertidumbre y la oscuridad tanto en el futuro de Filipinas, como tambien en el de los Estados-Unidos de América.

La prolongacion de la guerra en Filipinas traería consigo, aparte de los innumerables dispendios en hombres y dinero, el descrédito de los E.U. ante las demás naciones. El gobierno de Washington pudo conseguir la cesion de las Filipinas por medio del tratado de Paris, con el tacito consentimiento de las Potencias, porque estas esperan que el gobierno de los E.U. mantendrà mejor la paz y el respeto à las leyes y à la propiedad.

Sobre esta base, el gobierno de Washington desoyó las pretenciones de los filipinos de establecer y asegurar mediante formal convenio un gobierno mas adecuado á sus costumbres y necesidades, pretendiendo ahogar sus legítimas aspiraciones por medio de la fuerza, bajo el pretexto de que los naturales, por carecer de capacidad para un Gobierno propio, no podrìan garantizar la paz y el òrden y los intereses extranjeros.

Ahora bien, ¿puede el pueblo americano asegurar que los filipinos son incapaces para gobernar? Si lo fueran realmente podría el gobierno de Washington establecer la paz é imponer el gobierno que quiera conceder á Filipinas; pero, si son capaces, tenga la completa seguridad de que los filipinos no dejarán de luchar por sus ideales. Y conste que, prolongàndose la lucha, los extranjeros clamaràn por la poca seguridad de sus intereses y es muy probable que se decidan á intervenir, dando lugar á un conflicto que ocasione la ruina, no solo

de Filipinas, sino tambien de los E.U.

Si el problema filipino se solucionare por medio de una transaccion con los filipinos, estarìan mas garantidas la paz, las libertades individuales y la propiedad, y los americanos compartirìan con los filipinos la responsabilidad ante la civilizacion y la historia; pero si el pueblo americano intentare la paz por la fuerza, para establecer un gobierno conforme con sus deseos propios, y no con los del pueblo filipino, para él serìa toda la responsabilidad del fracaso.

Gobernar es estudiar las necesidades é interpretar los deseos del pueblo, para remediar aquellas y satisfacer estas. Si los naturales que conocen las necesidades, costumbres y aspiraciones del pueblo son incapaces para gobernar, ¿los americanos, que han tenido muy poco contacto con los filipinos, seràn mas capaces para gobernar Filipinas?

Medite bien el Congreso: es necesario un buen Gobierno en Filipinas, no por el bien de los filipinos, sino porque lo demandan el buen honor y prestigio del pueblo americano.

Ahora ¿Cuál será este buen gobierno? No me atrevo á fijarlo, porque no represento el Gobierno revolucionario y he prometido no comunicarme con los jefes y prohombres filipinos.

La Comision americana que ha venido hace poco à Filipinas no conoce al pais ni puede conocerlo en tan corto tiempo. Cuando los españoles no han conocido á los filipinos durante 300 años, temo que la Comision americana no haya aprendido mucho en 300 dias de estancia en Filipinas.

Han estado únicamente en los pueblos ocupados por las fuerzas americanas hablando con los hombres que no fijan otra norma para

sus actos, sino la conveniencia personal, encerrando la patria dentro del estrecho círculo de sus relaciones é intereses; los cuales por su conducta carecen de influencia en el pais. Si han hablado con algunos filipinos honrados, estos no se han expansionado por miedo de que los americanos les perjudiquen, como era frecuente en tiempo de la dominacion española.

Al consignar estos apuntes, he hecho caso omiso de mis conveniencias personales; pues estoy si fuera necesario para acreditar mi convencimiento y mi fé; dispuesto á todo género de sacrificios, además creo corresponder mejor al buen trato que he recibido y sigo recibiendo de las autoridades americanas, manifestàndoles la verdad desnuda sin contemplaciones de ninguna especie, para evitar equivocaciones irreparables.

25 Diciembre 1899. AP. MABINI.

EL MENSAJE DEL PRESIDENTE MC-KINLEY

No podemos resistir al deseo de escribir dos palabras acerca del Mensaje anual leido en ambas Cámaras del Congreso el dia 5 Diciembre último, en la parte que á Filipinas concierne. Estamos convencidos de que todo esfuerzo que tienda à interpretar sinceramente los sentimientos del pueblo filipino, para la mas acertada solucion del problema, constituye un servicio no solo á Filipinas sino tambien à los Estados Unidos de América.

Pero no olvidaremos nuestra situacion especial: no abusaremos de una libertad debida à la generosidad de nuestros enemigos políticos. Hablaremos, no como un mal llamado insurrecto, sino como un

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com